

«Ajuntar cabedais para enriquecer a sua casa».
Estudio de la carga de la nao *N. S. Necessidades*
embarcadas por Pedro Miguel de Almeida,
marqués de Alorna y gobernador de Goa (1751)

«Ajuntar cabedais para enriquecer a sua casa». Study of the
Cargo of the Ship *N. S. Necessidades* embarked
by Pedro Miguel de Almeida, Marquis of Alorna and Governor
of Goa (1751)

ALBERTO BAENA ZAPATERO

Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea
Instituto de Iberoamérica
Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Salamanca
c/. Cervantes s/n
37002 Salamanca, España
albertobaena@usal.es
<https://orcid.org/0000-0003-4432-259X> 

RECIBIDO: DICIEMBRE DE 2021
ACEPTADO: ENERO DE 2022

Resumen: A través de la carga de la nao *N. S. Necessidades*, perteneciente a Pedro Miguel de Almeida, marqués de Alorna, se reflexiona sobre el comercio portugués en Asia durante el siglo XVIII, un periodo frecuentemente marginado por la historiografía en favor de los siglos XVI y XVII. En 1751, el antiguo virrey de la India regresa a Lisboa con un cargamento que permite pensar sobre qué géneros eran más demandados, cuáles eran sus características y sus orígenes, además de revelar líneas de comercio interasiáticas. Asimismo, estos objetos sugieren de manera general los modos de vida a los que aspiraba la aristocracia. Finalmente, se traza una comparación entre la carga de la nao y las enviadas por el gobernador de Filipinas, Simón de Anda y Salazar. Ambos aprovecharían su posición para aumentar su patrimonio con la adquisición de manufacturas asiáticas que luego mandarían a Europa.

Palabras clave: Comercio. Cultura material. Objetos de lujo. Asia. India. Filipinas.

Abstract: Through the load of the *N. S. Necessidades* ship, owned by Pedro Miguel de Almeida, Marquess of Alorna, the article reflects on the Portuguese trade in Asia during the 18th century, a period often marginalized by historiography in favour of the 16th and 17th centuries. In 1751, the old India viceroy returns to Lisbon with a shipment that give an idea of which sorts of products were more demanded in Portugal in the eighteenth century, which were their characteristics and their origins, and reveal inter-Asian lines of trade. Also, these objects show in general terms the way of life of the aristocracy. Finally, the article compares the *nao's* shipment with those sent by the Governor of the Philippines, Simon de Anda y Salazar. In both cases, they would take advantage of their position to increase their patrimony with the acquisition of Asian manufactures in the main markets of the region.

Keywords: Trade. Luxury Goods. Asia. India. Philippines.



INTRODUCCIÓN

En marzo de 1744, Pedro Miguel de Almeida Portugal e Vasconcelos, tercer conde de Assumar, fue nombrado virrey de la India, siendo autorizado por la Corona a enviar mercancías desde Goa. Durante su gobierno recibiría también el título de marqués de Alorna por sus méritos militares en ultramar¹. En 1751 regresaría a Lisboa en la nao *Nossa Senhora das Necessidades* con un cargamento compuesto por géneros provenientes de los principales puertos del Índico y del Pacífico². Los efectos registrados en este barco ofrecen una pequeña muestra del comercio portugués en Asia durante el siglo XVIII, un periodo menos conocido por la historiografía en comparación con los siglos XVI y XVII. De entre los productos embarcados en la nao, una parte sería destinada a la venta, lo que permite reflexionar sobre qué mercancías eran más demandadas en los mercados lusos, cuáles eran sus características y sus orígenes, además de revelar líneas de comercio inter-asiáticas y centros productores. Asimismo, dado que la mayor parte de objetos de lujo debieron formar parte del ajuar personal del marqués de Alorna, se sugieren los modos de vida a los que aspiraba la aristocracia portuguesa del momento.

Finalmente, se traza una comparación entre la carga de la nao *N. S. Necessidades* y las transportadas en los buques de la Armada española entre 1765 y 1784. Este grupo de fragatas y navíos uniría por primera vez Filipinas con Cádiz a través de la tradicional ruta portuguesa del cabo de Buena Esperanza. En ambos casos, el virrey de Goa, Pedro Miguel de Almeida, y el gobernador de Filipinas, Simón de Anda y Salazar, aprovecharían su posición para aumentar su patrimonio con el envío de manufacturas asiáticas adquiridas durante su mandato.

I. PEDRO MIGUEL DE ALMEIDA Y LA NAO N.S. NECESSIDADES

Pedro Miguel de Almeida nació en 1688 y destacó en el servicio a la Corona hasta su muerte en 1756. Entre 1717 y 1721 fue gobernador y *capitão-mor* de la Capitanía de São Paulo y Minas de Ouro, en Brasil, donde haría frente a la

¹ Los méritos militares de Pedro Miguel de Almeida en la India fueron narrados por Meirelles, *Relaçam dos felices successos da India*.

² El documento se encuentra sin foliar, por lo que en adelante todas las alusiones incluidas en el artículo al cargamento de la nao *N. S. Necessidades* se refieren a este único documento. Arquivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT), Arquivo da casa do Marquês de Fronteira e Alorna, Livro 110, s/n. 5 de febrero de 1751, «Rol do que leva a carga da nau N. S. Necessidades pertencente al marques de Alorna».

«AJUNTAR CABEDAIS PARA ENRIQUECER A SUA CASA»

revuelta minera de Vila Rica. En 1744, residiendo en Lisboa y con una edad avanzada, recibiría el nombramiento de virrey de la India. A pesar del prestigio que conservaba el puesto que iría a desempeñar, no acogió la noticia con satisfacción. En una carta dirigida al rey João V manifestaría sus problemas de salud y sus aprietos económicos para intentar evitar su envío. Le preocupaba no poder ocuparse de sus cinco hijos durante su ausencia, ya que los dos varones se encontraban estudiando en París, mientras que sus hijas necesitaban ayuda para entrar en un convento o casarse.

El rey sería sensible a la delicada situación económica del marqués y para hacerle más atractivo el destino, decidió concederle varios privilegios que le permitiesen mejorar su patrimonio. Antes de viajar, Pedro Miguel de Almeida ingresaría 6000 cruzados de ayuda *de custo*, la pensión de marqués de Castelo Novo y una merced de otros 10 000 cruzados³. Asimismo, tendría un sueldo de 30 000 cruzados y numerosas regalías durante su mandato, entre ellas poder mandar anualmente a Portugal seis cajas de mercancías libres de impuestos, aumentando su número a doce en el regreso a Lisboa⁴. En el registro de mercancías de la nao *N. S. Necessidades* se daría noticia de estas cajas «na copia do que vai registrado no porao e payol de pao»⁵.

Almeida llegó a Goa el 19 de septiembre de 1744, y cinco días después tomaría posesión de su nuevo cargo de virrey. Durante su gobierno aplicó importantes medidas económicas para reactivar el comercio del *Estado da India* y tuvo que someter al rajá de Bounsuló, quien hostigaba las posesiones portuguesas en la zona⁶. A pesar de sus esfuerzos por recuperar el comercio con la costa de Coromandel, Bengala, Macao y Timor, el marqués de Alorna nunca olvidaría sus intereses personales y su necesidad de sacar partido de su estancia en Goa. El 1 de enero de 1749, el arzobispo primado de Oriente, fray Lourenço de Santa María, escribiría desde la India a João V describiendo los abusos cometidos por el virrey para enriquecerse:

O vice-rei marquez de Alorna depois que chegou a este Estado em 19 de setembro de 1744, em nenhuma couza tem cuidado tanto como em ajuntar cabedais para enriquecer a sua casa; lançando para traz das costas a honra, a fama e o que mais hé a consciencia e o santo temor de Deus. Para este fim escolheo os meyo de vender os postos, os lugares, os despachos e a justiça; de pedir e

³ Biblioteca Nacional de Lisboa (BNL), Cód. 10746, fol. 65-66. Citado por Pereira, 2009, p. 132

⁴ ANTT, Chancelaria de D. João V, ofícios e mercês, Livro 109, fol. 38v. Ver también: ANTT, Arquivo Casa de Fronteira e Alorna, Livro 110.

⁵ «Rol do que leva a carga da nau N. S. Necessidades pertencente al marques de Alorna», ANTT, Arquivo da casa do Marquês de Fronteira e Alorna, Livro 110, s/n. 5 de febrero de 1751.

⁶ Francisco, 2010.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

aceitar descaradamente a todos; de contratar a cara descubierta, roubando os dereitos das alfandegas, tirando as suas fazendas por alto, sem pagar fretes, nem direitos alguns; de rezervar a si os provimentos de todos os cargos militares, uzurpando aos generaes e aos capitães as suas regalias; e finalmente de pedir ao Sennado da Camara e à Meza de Mizericordia e ainda às mesmas Religioens o provimento de varios postos e officios⁷.

Como delata el arzobispo en la carta, el marqués acumuló un capital considerable con la venta de cargos y el uso irregular de su puesto, que luego pudo utilizar para negociar en los mercados cercanos. Este comportamiento no era muy diferente del seguido por muchos de sus antecesores, pero a su vuelta a Portugal tendría que enfrentar las acusaciones de corrupción, que lo apartarían de la corte durante años. En otra carta de finales de 1749 se detallaban los nombres de los compradores de los cargos, el valor pagado y el intermediario de las operaciones, calculando que los beneficios conseguidos alcanzarían los 273 000 cruzados y 300 000 reales⁸. Además, el religioso acusaba a Almeida de servirse de varios comerciantes y funcionarios para adquirir de manera indirecta diamantes, rubíes, perlas, aljófares y porcelana China⁹. No es de extrañar, por tanto, la riqueza y variedad de productos que transportaría consigo al final de su mandato.

En 1750 entregó el gobierno a su sucesor, Francisco de Assis de Tavora, embarcando para el reino el 9 de febrero de 1751 en la nao *N. S. Necesidades*. Durante el camino haría escala en Bahía de Todos los Santos el 8 de julio, arribando a Lisboa el 6 de enero de 1752.

2. REMEDIOS DE ORIENTE PARA LA SALUD

Si antes de aceptar el cargo de virrey las grandes preocupaciones del marqués fueron la situación económica familiar y su salud, una vez en él, mientras que la primera mejoró, la segunda no dejó de empeorar debido a las condiciones del viaje, el cambio de clima y su edad avanzada. De esta forma, en el inventario de la nao *N. S. Necesidades* aparecen dos arcas con remedios, una de ellas con una botica dentro, y se refieren una «boceta» grande y medio coco que contendrían medicinas de la época.

Fruto de este cuidado por prevenir o tratar diferentes achaques se entiende también el interés del marqués por acumular objetos con supuestas propiedades mágico-medicinales, como piedras bezoares, cuernos de unicornio o

⁷ ANTT, Arquivo Histórico do Ministério das Finanças, Caixa 3578, fol. 1.

⁸ Biblioteca Geral da universidade de Coimbra, Cód. 509, fol. 303-313v.

⁹ Pereira, 2009, p. 133.

«AJUNTAR CABEDAIS PARA ENRIQUECER A SUA CASA»

cocos. Estos objetos también resultan interesantes porque expresan tanto rituales asociados al consumo de bebidas como a la formación de colecciones con objetos realizados con materiales «exóticos» que se adornaban ricamente para su exhibición suntuaria. La investigadora Marnie Stark lo resume de la siguiente manera:

At the confluence of contemporary firsthand accounts, classical sources, and Eastern and Western magico-medicinal beliefs, the adornment of these materials frequently reflects the perceived intrinsic nature of these exotic «magical» objects and may even have enhanced their supposed powers at the time. Connecting the elite with distant lands, these items also underscored the collectors' own status, wealth, and erudition. For although by the end of the early modern period these materials waned in importance medicinally, they continued to endure as mounted marvels, exotic specimens, and trophies of ambitious merchants and affluent collectors¹⁰.

El virrey encaja bien en lo expuesto ya que incluyó en el cargamento varios tipos de estos objetos, destacando las numerosas y variadas piedras bezoares. Desde la Edad Media se atribuyó a estos antídotos poderes para sanar las enfermedades, evitar los envenenamientos y proteger de la magia negra. Las piedras podían formarse de manera natural en el estómago de los animales o ser fabricadas de manera artificial. Entre las primeras, se incluyeron en la carga piedras de puercoespín originarias de Malaca, Ceilán, Calicut y Larantuka —factoría situada en la isla de Flores, en Indonesia, controlada por los portugueses—. Las embarcadas se conservaron dentro de cajas e iban adornadas con encastes de oro o plata, mezclando así su función médica con su significación social como elemento de distinción. En este caso, el uso de la filigrana en la decoración se consideraba especialmente apropiado ya que se pensaba que permitía una mejor transmisión del poder curativo de la piedra, especialmente en España y Portugal¹¹.

El médico judío portugués García da Orta ya había destacado en el siglo XVI las virtudes de las piedras bezoares contra la ponzoña¹², mientras que el fraile de origen francés, Raphael Bluteau opinaría en su *Vocabulário portuguez e latino* de inicios del siglo XVIII que «entre todos os medicamentos Bezoarticos do Oriente, tem a pedra de porco espinho, boa, legitima, o primeyro lugar». Entre los efectos beneficiosos de esta piedra recogió los siguientes: «He singular remedio para colicas, vomitos, fraquezas de estomago, aflições do coração, affectos uterinos das mulheres, xaqueca, payxoes de rins, retenção de ourina, febres malignas,

¹⁰ Stark, 2003-2004, p. 91.

¹¹ Stark, 2003-2004, p. 74.

¹² Orta, *Coloquios dos simples*, p. 363.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DE LA LINGÜÍSTICA
Y GEOGRAFÍA

etc.»¹³. Además, el marqués llevaba una cajita blanca con «pedras de cobra de Dio». Precisamente Bluteau se referiría al origen indio de las piedras de cobra, indicando que «acha-se em varias partes de Cambaya, sem se saber certamente se sahe de cobra, ou serpente». Asimismo, describiría sus indicaciones contra las mordeduras de insectos o cobras, los cólicos, las supresiones de orina, o para expulsar piedras de los riñones¹⁴. La relación entre Pedro Miguel y Raphael Bluteau no es gratuita ya que sería su primer instructor y mantuvieron correspondencia¹⁵.

Entre las piedras artificiales importadas sobresalen, en primer lugar, las siete cajas con 132 onzas de piedra cordial de Gaspar Antonio, a las que se suman otras 50 onzas más sueltas. Estos supuestos remedios fueron conocidos en la época como piedras de Goa por tener su origen en el convento de São Paulo de esa ciudad, atribuyéndose su invención a un jesuita llamado Gaspar Antonio. Se trató de un ejemplo más de la capacidad de las boticas jesuíticas de crear medicamentos nuevos cuya receta guardaban celosamente para reservarse los beneficios de su venta¹⁶. Aun así, abundaron las falsificaciones hechas en la misma ciudad y el marqués debió tomar precauciones para no ser engañado al adquirir un número tan considerable. Pedro Miguel de Almeida también tenía un rosario de piedras «cordiaes» engarzadas en plata, que muestra cómo se siguió la misma costumbre de otras piedras preciosas y profilácticas de montarlas en joyas u objetos litúrgicos¹⁷.

En el recetario de Marie Maupeou de Fouquet, traducido y publicado por primera vez en España en 1748 por Francisco Monroy y Olaso bajo el título *Obras médico-quirúrgicas de madama Fouquet*, fue añadida a la edición una importante información sobre el uso de esta piedra en España¹⁸. Según el anexo, a la península llegaría a través de Portugal o de México, «en donde el año de 1730 se reimprimió sobre dicha piedra medicinal una Relación que primero fue impresa en Goa en el año de 1728». La obra, titulada «Regimiento de las piedras cordiales, compuestas y primero inventadas por el Hermano Gaspar Antonio, de la Sagrada Compañía de Jesús», enumeraba sus usos y medidas, indicándola para las fiebres, los melancólicos, las mordeduras de víboras o de cualquier animal venenoso, para

¹³ Bluteau, *Vocabulário portuguez e latino*, 6, p. 360.

¹⁴ Bluteau, *Vocabulário portuguez e latino*, 6, pp. 358-359.

¹⁵ Martín Marcos y Bentes Monteiro, 2017.

¹⁶ Amaro, 1988/1889.

¹⁷ Stark, 2003-2004, p. 74.

¹⁸ La parte añadida se tituló «Ramillete de algunos nuevos y especiales medicamentos, que de las dos Indias Orientales, y Occidental suelen ya venir a nuestra España, y tienen raras virtudes, para curar eficazmente muchas dolencias graves».

«AJUNTAR CABEDAIS PARA ENRIQUECER A SUA CASA»

la ponzoña, los que echan sangre del pecho, las lombrices de los niños, los dolores de piedra, los vértigos de la cabeza, y la gota coral¹⁹. Para terminar, se añadía la aprobación del médico «Marcos Joseph Salgado, dada en México a 23 de marzo de 1730, en la cual dice de la dicha piedra: “Muchos de sus efectos tengo experimentados y los demás son conforme a razón”»²⁰.

Asimismo, no podían faltar entre las propiedades del marqués objetos realizados con cuerno de unicornio, material al cual, como sucedía con las piedras, se le atribuían distintos poderes mágicos desde la Edad Media. De esta forma, se encuentran registrados una copa de unicornio con tapa guarnecida de oro y dos *púcaros* de unicornio con filigrana de oro. Se trataba de piezas asociadas a gobernantes y personas importantes, ya que beber en un recipiente hecho con cuerno de rinoceronte debía detectar y evitar los venenos. Como sucede con las piedras bezoares, la lujosa decoración realizada por los artesanos locales los convertía en un poderoso símbolo de estatus social. Además, las puntas de unicornio virgen incluidas en el inventario pueden relacionarse con la leyenda de que tenían propiedades afrodisiacas. Algunas de estas piezas eran realizadas en Cantón según las leyendas y tradiciones chinas, que luego serían recogidas por los europeos.

A pesar de todos los remedios que trajo de ultramar, Pedro Miguel de Almeida no pudo evitar la muerte por mucho tiempo, tan solo cinco años después de su regreso de la India, fallecería en Cascais en 1756.

3. MERCANCÍAS ENTRE ASIA Y EUROPA

Al estudiar las mercancías registradas en la nao *N. S. Necesidades* por el marqués de Alorna, lo primero que llama la atención es que las famosas especias que motivaran la expansión lusa de los siglos XV y XVI no ocuparon aquí un lugar relevante. Lo que, como veremos, refleja los cambios en el comercio internacional producidos hasta ese momento. Apenas se embarcaron dos *caixotes* de cardamomo y dos arrobas de clavo, muy usadas tanto en la gastronomía como en la bebida, además de una caja con hojas de té y un arca con tabaco, dos productos que sin duda estuvieron asociados a actividades de socialización del antiguo virrey. Asimismo, se llevaron varias maderas y resinas aromáticas como el benjuí, que se extrae de un árbol que crece en Java, Sumatra y Tailandia, y el «pão de águila». Sobre este último se informa en las *Memorias da Academia Real das Sciencias de Lisboa* que «nasce este raro vegetável naquela parte, e península da India, que chamamos extra Gangem; e só mente em alguns lugares pouco distantes da Linha Equinocial, como são os Reinos de Cochinchina, dos Laos, e

¹⁹ Monroy y Olaso, *Obras médico-quirúrgicas de Madama Fouquet*, II, pp. 340-343.

²⁰ Monroy y Olaso, *Obras médico-quirúrgicas de Madama Fouquet*, II, p. 343.



Universidad
de Navarra

FAACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

de Siam»²¹. Sobre sus efectos, se refería que era «empregado no uso dos templos, da pharmacia, e do luxo»²², siendo que Bluteau había afirmado años antes en su diccionario que venía de Ceilán y «conforta o cerebro resfriado, tomando o sumo pelos narizes»²³. Además, encontramos numerosas muestras de objetos fabricados con otra madera olorosa, el palo de sándalo: abanicos y *abanos* de moscas, jarras, tazas, botes, platos, cucharas, y dos *carteiras*, una chapeada de plata y la otra labrada con madreperla de China. El sándalo que llegaba hasta Goa probablemente procedía de Timor, que aún permanecía en posesión de los portugueses.

Tampoco abundaron las telas en el inventario, transportando pocos rollos para ser trabajados en Portugal, solamente sesenta piezas de damasco amarillo, nueve sacos de seda, y dos sacos de *alfarema* (tejido delgado). Sorprende que el marqués no aprovecharse esta oportunidad para transportar una mayor cantidad de algodones o sedas, ya que sabemos por una queja presentada en 1781 por su hijo, João de Almeida, que conocía la rentabilidad de este trato. Antes de volver a Lisboa había encomendado a Domingos Roiz Chaves 3000 piezas de *zuarde* (tejido de algodón), que tenían un valor de 16 contos y 500 000 reales, para que fuesen vendidas en Angola y el beneficio remitido a Portugal²⁴. Como no podía ser de otra manera, el marqués regresaría cargado con su guardarropa, dentro del cual irían pedazos sueltos de telas, piezas trabajadas de calidad y ropa de cama.

La poca relevancia de las especias y las telas en el cargamento, contrasta con la prodigalidad de otras mercancías como las piedras preciosas, los objetos de plata o las porcelanas. Como era habitual, el marqués de Alorna quiso aprovechar su viaje de vuelta para transportar géneros para el comercio, lo que sin duda le proporcionaría los últimos lucros de su paso por la India. Entre aquellos que pudieron destinarse a la venta se encuentra, en primer lugar, el significativo número de diamantes en bruto incluidos, muy valorados en Europa por su peso y pureza, que ascendieron a un valor total de 215 860 serafines. Según el investigador Nuno Vassallo e Silva, los 4561 quilates de diamantes fueron comprados a un comerciante local, Goupala Camotim²⁵.

Asimismo, fueron cargados en la nao 404 rubíes sueltos, que sumaban un total de 274 quilates, además de 476 aljófares, 19 zafiros de 99 quilates, y 6 esmeraldas, dos encastadas en plomo, una en un anillo, y otra adornada con 18

²¹ *Memorias da Academia Real das Sciencias*, I, p. 403.

²² *Memorias da Academia Real das Sciencias*, I, p. 404.

²³ Bluteau, *Vocabulário portuguez e latino*, 6, p. 228.

²⁴ ANTT, Arquivo Casa de Fronteira e Alorna, Livro 110, libello, art. 3.

²⁵ Vassallo e Silva, 1994, p. 90.

diamantes rosas. A pesar de que en un primer momento la historiografía sostuvo que el apogeo del comercio de piedras preciosas entre Portugal y la India databa del siglo XVI, comenzando su decadencia en el siglo XVII, el inventario analizado demuestra que aún era significativo en el XVIII para aquellos que tenían los contactos y el capital para invertir. Entre ellos se encontraron frecuentemente los virreyes portugueses, algunos de los cuales juntaron colecciones de piedras preciosas de gran valor²⁶. Por otra parte, la investigación reciente también ha demostrado que junto a los comerciantes indios siguieron enriqueciéndose cristianos nuevos portugueses con conexiones familiares y financieras en los Países Bajos e Italia²⁷.

Si bien la ciudad más dinámica del momento en relación al comercio de piedras preciosas con Europa era Bombay, que en ese momento controlaban los ingleses, en Goa aún se concentraban remesas significativas que no sólo provenían de la India (Decán) o Ceilán, sino también de Persia, Ormuz, Birmania, China, e incluso de América por vía de Filipinas²⁸. Dado que durante el periodo una parte de las esmeraldas y las perlas que se adquirían en Goa podían llegar desde Centroamérica y el Caribe, ofreciéndose luego en Europa como «orientales», cabe preguntarse si algunas de estos orígenes no se incluirían en el cargamento.

Junto al cuantioso número de piedras preciosas, llama la atención las extraordinarias joyas que logró reunir el marqués. Se trata de varios Hábitos de Cristo con diamantes, rubíes y granates; un ramillete de flores de esmalte guarnecidas con aljófares, diamantes, esmeraldas y un ave fénix en el medio; un *laço de pescoço* con 80 diamantes; tres *brincos para pescoço* con esmeraldas, diamantes y rubíes; numerosos anillos adornados con piedras como diamantes, ojos de gato, brillantes, granate, o zafiro. Algunas joyas se guardaron en cajas de cuero rojo o de *lixa negra com molla*, lo que indica su interés por individualizar y resaltar la pieza. Estos objetos se pudieron haber realizado en la propia India o en Ceilán, donde existía una gran tradición orfebre y de fabricación de joyas —sin ir más lejos, en el cargamento aparecen tres cocos guarnecidos de plata y dos zafiros que se especifica que procedían de este centro productor—. Con la pérdida de Ceilán por parte de los portugueses a mediados del siglo XVII una parte de su producción de objetos preciosos se trasladó a Goa, por lo que, ante la dificultad de atribuir un origen a los objetos conservados, los investigadores sugieren utilizar el término «estilo singalés» para referirse a este conjunto de piezas²⁹.

²⁶ Vassallo e Silva, 2008, p.134.

²⁷ Crespo, 2015a; Trivellato, 2000; Everaert, 2005.

²⁸ Vassallo e Silva, 1994, p. 89.

²⁹ Crespo, 2015a.



Un grupo importante de objetos suntuarios, que por sus materiales y función social pueden relacionarse con las joyas, fueron las *bengalas* (bastones) adquiridas en la India: catorce con empuñadura de oro, una de marfil con empuñadura de oro y una esmeralda guarnecida de rubíes, una con empuñadura de oro y cristal, una con una amatista guarnecida de diamantes y rubíes, una con empuñadura de filigrana de oro, una amatista y seis granates, y otra con empuñadura de *bufaro*. Otros accesorios incluidos que pudieron ejercer funciones de indicadores de estatus fueron las espuelas de plata o cubiertos de oro y ágata del virrey.

A pesar de que en el registro del barco no se especifica el uso que se iría a dar a las mercancías, el gran número de algunas de ellas hace suponer que pudieron sobrepasar el ajuar familiar y destinarse a la venta o al regalo con que ampliar el capital económico y social del linaje. Por ejemplo, es difícil pensar que el marqués necesitara para su empleo personal los 458 abanicos distribuidos en 26 cajas de charol negro y 35 de *papelão*, o que fuera a utilizar las 7070 «vellas bugias» registradas en el cargamento del barco³⁰. Otros géneros sobre los que cabe preguntarse cuál sería su destino final son las numerosas joyas y piezas de oro, los muebles, las pinturas, las abundantes porcelanas, las variadas esteras, o alguno de los tejidos incluidos (*peças de lenços* o *guardanaços*). Que el destino final de algunas de las mercancías pudo no ser la familia del marqués fue sugerido por su propio hijo al referirse a los regalos recibidos:

Os lenços têm feito inveja a muita gente e tais têm sido os empenhos, principalmente dos seis soltos de orla vermelha que já me não acho com mais de dois e é incrível a pouca vergonha com que pessoas autorizadas me têm chegado a pedir um lenço e a tirania com que exigem que lhos dê, dizendo eu que daquela casta não tinha mais de seis e já com algum uso³¹.

Además de piedras preciosas, se transportaron otras materias primas para la manufactura de objetos preciosos en Europa, como una caja llena de ámbar bruto y numerosas cáscaras de tortuga, que podrían venderse a artesanos en Lisboa para que las embellecieran en sus talleres o usarse en algún encargo personal. En las bodegas también encontramos varios ejemplos del trabajo de asiáticos con estos materiales: cajas de oro y tortuga o de oro y madreperla, platos pequeños de tortuga, y no podían faltar los populares cofres de madreperla. Entre los muebles sobresale «uma escrevaninha de tartaruga marchetada de marfim com argolas de ouro com capa de pano vermelho e botoens de ouro», que podría

³⁰ En el diccionario de Bluteau que amplía Antonio de Moraes Silva, bugia es definido como «castiçal pequeno. Vella de cera fina». Silva, *Diccionario da lingua portuguesa*, I, p. 201.

³¹ Monteiro, 2003, pp. 119-120.



«AJUNTAR CABEDAIS PARA ENRIQUECER A SUA CASA»

relacionarse con las que un siglo antes describiera el viajero francés Francisco de Leval Pyrard durante su visita a Goa:

Pequenos armarios de todos os feitos, feitos ao modo dos de Alemanha, e são a cousa mais linda e mais bem acabada que ver-se pode. Porque são todos de madeira exquisita, mosqueada, e marchetada de marfim, madre-perola, e pedras preciosas, a isto chaman os portugueses escritorios da China³².

Sin duda, el uso de maderas de calidad y alto valor como la teca, que luego se tallaban o se lacaban con figuras o motivos vegetales y animales simétricos sacados de las tradiciones locales por hábiles artesanos de la zona, hacía que fuesen objetos muy apreciados por los compradores europeos. Posteriormente, este tipo de muebles de orígenes y naturaleza diversos fueron englobados por la historiografía bajo el término genérico de indo-portugués, con el que se trató de reflejar la mezcla de formas y técnicas occidentales con sistemas constructivos y decorativos originarios de este subcontinente³³.

Entre los objetos de uso doméstico realizados con metales preciosos destaca también la rica y variada vajilla de plata embarcada, compuesta por numerosas piezas de mesa y cocina, distribuidas en tres arcas. Entre ellas, iría una «gorgoleta» o cántaro de barro de Ceilán «com bocal, tampa e pé de prata». Este original objeto fue descrito décadas antes por Francisco Pyrard, explicando también su uso:

Ha uma espécie de vasos de barro mui delicados, todos furados de pequenos buracos symetricos, e tendo dentro pedrinhas que não podem sahir, e servem para limpar o vaso. Chamam-lhe gorgoleta, e d'ella só sahe a agua a pouco e pouco, e ainda que a voltem de bocca para baixo, não cahe nem uma gota. Zombam dos que não sabem beber por estes vasos, como nos acontecia a nós, mas não julgo muito bom este modo de beber, porque causa ventosidades, e por isso ha muitos portugueses que o não usam³⁴.

El servicio de plata era uno de los atributos de poder que no podía faltar en la casa de cualquier noble importante. Este tipo de vajilla debió alternarse en la mesa con el uso de la realizada en porcelana blanca «com frizos azuis e com armas», subida a bordo en diecisiete cajones. Las porcelanas decoradas con los escudos familiares fueron muy populares en los palacios europeos del siglo XVIII y respondían a un encargo directo al artesano chino. Estos conjuntos iban acompañados de piezas realizadas en materiales menos nobles como el cobre, el estaño, el latón, el hierro o la «folha de Flandes», que debieron emplearse en la

³² Pyrard, *Viagem de Francisco Pyrard*, II, p. 154.

³³ Távora y Gonçalves, 1990.

³⁴ Pyrard, *Viagem de Francisco Pyrard*, II, p. 61.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

cocina. El servicio de mesa se completaría con la ropa que la vestiría, manteles y servilletas transportados en cinco baúles más, uno con las armas pintadas del virrey.

Es notable la poca presencia de objetos de vidrio en la carga, tan solo unos pocos vasos y saleros, y cuatro cuencos de Inglaterra. Quizás Pyrard dejó la pista para entender esta ausencia, al afirmar que «copos de vidro só tem os que lhe vão de cá ou da Persia, mas são muito baços; por isso não os tem em grande estimação, e ainda porque tem porcelanas da China em muito boa conta»³⁵.

Entre los objetos de metal, hubo también aquellos ornamentados con oro. Así se llevaron varias cajas de oro labrado y otras que mezclaban el trabajo de este material con piedras preciosas (ágata, piedra verde), tortuga o madreperla. Además, hubo monedas de Asia, *manilhas* (pulseras), botones y hebillas, un *Agnus Dei*, cubiertos, rosarios de madreperla y oro, cocos y cuernos de unicornio guarnecidos de oro, y hasta «10 massans de leao con filigrana de ouro»³⁶.

La mercancía que más espacio ocupó en las bodegas de la nao *N. S. Necesidades* fueron las porcelanas, incluyéndose numerosas cajas con juegos de té y vajillas completas, una con las armas y otra con árboles y conejos. Sobre el origen de estas manufacturas, solo en algún caso se identificaron como chinas, pudiendo proceder de los puertos de Macao o Cantón. A pesar del cuidado con el que se preparaba su transporte, la loza tenía un alto riesgo como inversión. La fragilidad de su material hizo que en muchas ocasiones se rompiesen las piezas por el camino. Desde un punto de vista sociocultural, su demanda en Europa demuestra la divulgación de costumbres como la bebida del té o del chocolate, que desde el inicio se asociaron a los grupos de poder y que contaban con todo un ritual propio de educación refinada. El uso de tazas de porcelana en ocasiones sociales podía alternarse con el de cocos guarnecidos de oro y plata, utilizados más frecuentemente para servir el chocolate, y se completaba con servilletas ricamente bordadas.

Además, se llevaron piezas de porcelana más delicadas, como «figuras com o seu pedestal» y cuatro cajones con «cainzinhos da China». El interés de Pedro Miguel de Almeida por transportar figuras a Portugal queda de manifiesto por la inclusión de esculturas realizadas en varios materiales. Así, por ejemplo, se listan varias hechas en piedra de Nanquín: seis figuras pequeñas con sus pedestales, un ramo de piedra blanca con pedestal negro, seis paneles y una jarrita pequeña. Asimismo, las piezas de marfil ocuparían un lugar especial entre los objetos preciosos embarcados. A los pequeños objetos, comunes en cualquier cargamento,

³⁵ Pyrard, *Viagem de Francisco Pyrard*, II, p. 62.

³⁶ Sobre los centros de producción de filigrana en Asia y los intercambios entre las diferentes culturas artísticas Crespo, 2015b.

«AJUNTAR CABEDAIS PARA ENRIQUECER A SUA CASA»

como cajitas para llevar el té y abanicos, se sumó un notable conjunto de imágenes religiosas que por el espacio que ocuparon debieron ser de mayor porte. De esta manera, fueron registradas cinco cajas con las figuras de San Vicente Ferrreira, San Pedro, San Juan, Santa Teresa, San José, San Pablo, y San Francisco, y un cajón con dos santos más, Santo Domingo y San Francisco.

Según María Cristina Osswald, la escultura en marfil de estilo indo-portugués surge del aprovechamiento de los artesanos y las rutas comerciales anteriores a la llegada de los portugueses, de acuerdo a los nuevos intereses religiosos introducidos³⁷. Las imágenes embarcadas pueden incluirse entre aquellas realizadas por trabajadores locales asentados en territorios bajo dominio europeo³⁸. Para el caso portugués, el retroceso de su influencia en la región, hizo que la manufactura de Goa adquiriese relevancia durante el siglo XVIII.

Dentro de los tres grupos temáticos de esculturas definidos por Bernardo Távora, el culto mariano, la iconografía de Cristo, y la representación hagiográfica, no hay duda de que los ejemplos señalados se encuadran en este último³⁹. Entre los santos más habituales en la producción de la India portuguesa, predominaron aquellos implicados en la evangelización de Asia, como San Francisco Xavier, y aquellos otros más identificados con la contrarreforma, como Santa Madalena y San João Baptista⁴⁰. Por tanto, no debe sorprender que el marqués de Alorna registrase entre sus propiedades una reliquia de San Francisco Xavier y otra de San João Baptista, ambas adornadas con cadenas de oro. Por la instrucción dejada por el virrey a su sucesor sabemos que era devoto de estos santos, ya que afirmaba que iba todos los viernes al *Bom Jesus*, «onde por costume inalteravel vão fazer oração a S. Francisco Xavier»⁴¹. Falta solo saber si las imágenes fueron hechas con el marfil de elefante africano que recibió el marqués en 1745 como regalo del capitán Roberto Homem de Magalhães, recién llegado de Mozambique. Según la denuncia del arzobispo Lourenço de Santa Maria, este sería el pago por librarle de la acusación de robar la pólvora del rey y ser ascendido a *capitão da viagem do norte*⁴². Después de la pérdida de Mombasa en 1740 y con la competencia europea en el comercio africano, el precio del marfil en Goa se dispararía, por lo que la alternativa de Mozambique cada vez ganaría más peso.

Otro grupo significativo de mercancías incluidas en la carga fueron las piezas de maque. En el siglo XVIII los objetos de laca oriental se pusieron de moda,

³⁷ Osswald, 1994, p. 65.

³⁸ Irwin, 1955, pp. 386-388.

³⁹ Távora, 1983, p. 27.

⁴⁰ Osswald, 1994, p. 66.

⁴¹ Xavier, *Instrução do Exmo. Vice-Rei Marquez de Alorna*, p. 82.

⁴² ANTT, Arquivo Histórico do Ministério das Finanças, Caixa 3578, fol. 2.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

enviándose grandes cantidades desde Asia. Fue tal la demanda que incluso se trataría de imitar su acabado en varios países europeos. En las bodegas de la nao viajaron numerosos ejemplos, como cajas redondas y cuadradas, fruteros, platos, tinteros, cuencos, cajitas para té, pastillas o rape, fuentes o bandejas «para os concertoas de cha», siempre pintados de rojo o negro. Además, hubo varios muebles, «un concerto de cama de charão» con sus dos mesitas, veinticuatro taburetes, dos bufetes y un tocador de charol rojo de Macao que iban desmontados para facilitar su acomodo y protección en el barco. Los tocadores eran un mueble de lujo asociado a las mujeres que solía ofrecerse en las dotes; dado que el marques tenía una hija por casar, es posible que lo llevara para utilizar con esta función. Otro objeto que habitualmente acompañaba a las damas en los salones de estrado (llamada «cuadra» en portugués) fueron los muebles de pequeño tamaño y las alfombras, incluyendo tres cajones con seis ejemplares de balagate de diferentes tamaños⁴³. Asimismo, también se colocarían en salones o dormitorios los *abanos* de moscas, enviándose dos de «pão de sândalo» y seis de marfil con pluma de pavo real. Estos artefactos, llamados *panká* en la India, tenían una estructura de forma trapezoidal que se colgaba del techo y se movía de forma pendular con una cuerda para refrescar y espantar los insectos. Se trataba de un objeto suntuoso tanto por los materiales utilizados para su composición como por que la fuerza motora era realizada por un criado o un esclavo.

Capítulo aparte merecen las arcas alojadas en el barco, este mueble podía servir tanto para el transporte de mercancías durante el viaje como para guardar cosas en los cuartos de la residencia. Es probablemente con esta idea multifuncional que el marqués decidió emplear arcas con maderas o acabados de calidad. Así, en los registros encontramos ejemplares de charol rojo o negro de Macao, arcas de Cochín, de teca, pintadas de verde con cerradura de latón, encueradas, y forradas. Sobre estas últimas, imaginamos que pudieron parecerse a aquellas sobre las que el investigador José Jordão Felgueiras afirmó que eran revestidas «total ou parcialmente (interior do tampo), com baeta vermelha, debruada e decorada com fita de nastro pregada com pequenos pregos de cobre»⁴⁴. En relación a los materiales utilizados, Leonor Leiria defiende que muchos de los cofres y cajas empleados en el comercio portugués fueron realizados con maderas de la India, algunas de las cuales tenían propiedades antisépticas y ofrecían protección contra los ataques de los insectos y la humedad⁴⁵.

⁴³ El balagate era un paño grosero de la India, pintado de azul y blanco.

⁴⁴ Felgueiras, 1994, p. 38.

⁴⁵ Leiria, 2002.

«AJUNTAR CABEDAIS PARA ENRIQUECER A SUA CASA»

A tenor del inventario de la nao *N. S. Necessidades*, Macao se presenta como un importante centro productor o reexportador de muebles, ya que además de los taburetes, bufetes y arcas de charol señalados, encontramos veinticuatro sillas de cuero pintadas de rojo y dos «papeleiras» pequeñas de esmalte de China⁴⁶. Este tipo de muebles puede relacionarse con las escribanías de plata y de cobre también esmaltadas de la China, y con los tinteros de varios materiales embarcados. Estas piezas constituían, junto a los escritorios, símbolos del ejercicio de la escritura asociado a las capas altas e ilustradas de la sociedad y se situarían en sus escritorios. La abundancia de objetos de Macao sugiere que, a pesar de que desde 1710 este puerto podía comerciar directamente con Lisboa, no perdió la tradicional relación comercial con Goa, ruta que el virrey trataría de estimular durante su gobierno.

Por último, aparecen algunos muebles que no son originarios de Asia y pudieron llegar con el marqués a la India: un arca negra de Alemania con la vajilla de plata, un oratorio del reino (Portugal), y una mesa y una caja de palo de rosa, madera procedente posiblemente de Sudamérica.

Otro de los aspectos que sobresale mirando el registro de mercancías es el interés de Pedro Miguel de Almeida por la pintura china. En primer lugar, acumuló 34 papeles y 7 *enrolados* de papeles de China pintados. Este dato coincide con la moda europea del siglo XVIII de decorar las paredes de los palacios con motivos «orientales». El comercio de esta mercancía a través de la *Carreira da India* ha sido poco trabajado hasta el momento, a pesar de que sabemos que figuraban en los cargamentos de los barcos y aparecen en los inventarios *post-mortem* de muchos adinerados lisboetas. Como señalan Cristina Costa Gomes e Isabel Murta Pina al estudiar el uso de este material en las casas señoriales portuguesas, el papel llegaba a Europa transportado en rollos que luego se cortaban para adaptarlo a la forma de las superficies que se querían decorar⁴⁷. Por ser un material delicado, los muros se revestían previamente con una tela vulgar de lino o de otro tipo de papel sobre el que se colaba. De esta forma quedaba protegido de la humedad o deterioro del edificio y podía sacarse más fácilmente en caso necesario⁴⁸. Los inventarios de bienes de Lisboa demuestran que los papeles se colocaron sobre las paredes de las salas de los palacios o en molduras formando paneles móviles que podían trasladarse de una habitación a otra en función de las necesidades. Los temas elegidos solían ser pájaros y flores, o escenas de la vida cotidiana en China⁴⁹.

⁴⁶ Existe un ejemplo de *papeleira* china esmaltada del siglo XVIII en la Casa-Museu Anastácio Gonçalves.

⁴⁷ Costa Gomes y Murta Pina, 2014.

⁴⁸ Costa Gomes y Murta Pina, 2014.

⁴⁹ Baena, 2014-2016.



Universidad
de Navarra

FAACULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
Y GEOGRAFÍA

Otro formato de pintura china que abunda entre las propiedades del marqués son los numerosos espejos pintados, algunos enriquecidos con marcos de charol negro o dorado. Junto a estas muestras de arte asiático, el antiguo virrey debió de adquirir de comerciantes británicos afincados en la India, seis «paneis ingleses de vários portos do mar de Asia» y trece «paneis de pinturas inglesas com vidros». Tanto las pinturas como los cuatro libros chinos atesorados por el marqués, son algunas muestras de las inquietudes artísticas y geográficas del marqués. Es de suponer que no hablase chino, por lo que probablemente estos volúmenes fueron valorados como objetos curiosos, tan comunes entre las elites culturales del XVIII, algunas de las cuales se animaron a organizar sus propios gabinetes de curiosidades o *kunstkammern*⁵⁰.

A medio camino entre los muebles y las pinturas, se encuentran los tres juegos de biombos chinos de laca que irían a bordo, uno de ellos rojo. Los biombos tuvieron un gran éxito en los palacios de Europa y América durante la Edad Moderna, y suponen un excelente ejemplo de las novedades que trajo el comercio mundial al interior de los hogares de las familias acomodadas. En el siglo XVII la mayoría de los biombos que se importaban eran japoneses, pero desde finales de esta centuria comenzaron a abrirse paso en el mercado de exportaciones los ejemplares chinos realizados en madera y laca salidos de Macao y Cantón⁵¹. Los cuartos también se verían transformados por la llegada de objetos lejanos, ya que los lechos podrían sustituirse por las numerosas esteras de bambú de Mozambique y de marfil adquiridas en la India. Se trata, por tanto, de algunos ejemplos que muestran cómo la fascinación europea por las sociedades asiáticas condujo a la acumulación de objetos de diferente naturaleza y origen con el propósito de crear ambientes «orientales» en los que recrearse. Este gusto por crear habitaciones decoradas a la moda de la *chinoiserie*, que no era otra cosa que una fantasía europea, resulta aún apreciable en varios palacios portugueses como la *Quinta da francelha* de Cima, el *paço* de Maiorca o la Casa da Ínsua⁵².

4. PEDRO MIGUEL DE ALMEIDA Y SIMÓN DE ANDA Y SALAZAR

A continuación, pretendemos sugerir una breve comparación entre las mercancías transportadas por el marqués de Alorna hasta Europa y las remitidas por el gobernador y capitán general de Filipinas, Simón de Anda y Salazar. Ambos personajes ocuparon a mediados del siglo XVIII el cargo administrativo más alto

⁵⁰ Para el caso portugués, Pérez de Tudela y Jordan Gschwend, 2001; Jordan Gschwend, 1996.

⁵¹ Baena, 2014-2016.

⁵² Costa Gomes y Murta Pina, 2014.

«AJUNTAR CABEDAIS PARA ENRIQUECER A SUA CASA»

de sus respectivas coronas en Asia y durante este periodo, como solía ser habitual, aprovecharon la oportunidad para adquirir numerosos efectos con los que obtener ganancias o enriquecer sus palacios. La muerte del gobernador antes de que pudiera regresar a España nos impide saber que objetos habría elegido para llevar a su vuelta. No obstante, la comparación entre los presentes despachados a su hijo y los escogidos por el marqués de Alorna puede servir para reflexionar sobre el significado de las mercancías atesoradas y sus motivaciones.

Antes de su segundo mandato como gobernador, Simón de Anda ya había expresado su opinión favorable sobre los beneficios que se podrían derivar del comercio con Filipinas, afirmando que «la especiería se puede poner corriente, que hay oro, añil, bejuco, algodón finísimo, cera, riquísimas maderas, y otros muchos frutos: esto sin tocar en lo que se puede traer de China y la Costa»⁵³. La intención del gobernador era apoyar el proyecto de tráfico directo entre Cádiz y Manila que venía ensayándose desde 1765. Con el nombramiento como gobernador en 1770, dejaría claras sus intenciones al solicitar autorización en la Casa de la Contratación para que pudiesen embarcarse con él rumbo a Filipinas quince comerciantes de su confianza.⁵⁴ Durante el tiempo en que ocupó el cargo hasta su muerte en 1776, un grupo de fragatas de la Armada realizaría el trayecto entre España y las islas a través del cabo de Buena Esperanza. Gracias a los registros de mercancías de estos barcos sabemos cuáles fueron los bienes que Simón de Anda decidió mandar a su hijo, Tomás de Anda, residente en Madrid.

Tanto Simón de Anda como Pedro Miguel de Almeida se preocuparon por aumentar las rentas de la corona, pero sin olvidar las suyas propias a través del lucrativo trato asiático. Para ello, establecieron una red de allegados que les permitieron participar en los intercambios de manera indirecta y sin contravenir la ley. Ya nos referimos a la pérdida del favor real que sufriría el virrey de Goa por realizar ventas de cargos y negocios ilícitos. En el caso de Simón de Anda, un vistazo a los registros de los barcos de la Armada revela sus estrechos vínculos con importantes comerciantes de Manila como los hermanos Solano, o afincados en Cádiz como Francisco de la Guardia, Agustín de Ustáriz, Pedro Sisto, Gregorio Alzasa, o Esteban de Acuña⁵⁵. En ambos casos, el envío de regalos a la península resultó fundamental para establecer relaciones de confianza y negocios.

El marqués de Alorna mandaría regalos desde la India, pero con una motivación diferente, pues sería uno de los historiadores más reconocidos de su

⁵³ Archivo General de Indias (AGI), Filipinas, 940, citado por Cosano Moyano, 1981, p. 186.

⁵⁴ AGI, Contratación, 5513, N. 3, fol. 1-8.

⁵⁵ Baena, 2017.



Universidad
de Navarra

FAULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFIA

tiempo, Antonio Caetano de Sousa, el que recibiría un juego de té⁵⁶. Pedro Miguel de Almeida había conocido en Barcelona a Sousa durante la Guerra de Sucesión española y le habría acompañado en su retorno a Portugal⁵⁷. Incluso conservaría en su biblioteca los dos volúmenes de la *Expedição hispânica* escrita por Sousa⁵⁸. Esta relación, revelada por el regalo, demuestra la formación cultural del marqués y su interés por mantenerse cerca del círculo intelectual de la corte portuguesa. Incluso, puede que esta también fuese la razón de que se hiciera con los libros chinos que ya explicamos.

Otra práctica común fue mandar presentes a familiares durante sus ausencias en Asia. Pedro Miguel de Almeida remitió a su hijo João, *punhos*, pañuelos, pimienta, diamantes, ropas y hasta un esclavo⁵⁹. Simón de Anda, por su parte, practicó frecuentemente esta costumbre, utilizando hasta cinco fragatas de la Armada para hacer llegar a su hijo Tomás numerosas mercancías. El objetivo de estas remesas pudo ser ampliar el patrimonio familiar o, dado el elevado número de algunos objetos, el regalo o la venta en su destino con objeto de recoger los beneficios en efectivo, actuando, así, como sistema de transmisión de renta o de pago de favores.

Al cotejar los dos grupos de mercancías seleccionados para este estudio llama la atención las diferencias derivadas por las características del mercado local en el que se integraron cada uno de los personajes. De esta manera, destaca la ausencia de piedras preciosas o bastones entre las mercancías remitidas por el gobernador de Filipinas, productos asociados al tráfico de la India. Además, la lista de géneros embarcados por el marqués de Alorna presenta una mayor variedad de orígenes, llegando tanto desde la India (costa Malabar, Calicut, Cochín, Taná, Bengala, Dio, costa de Coromandel) o Ceilán, como desde China (Nanquín o Macao), Japón, Malaca, Timor, o Mozambique (ver *Tabla 1*).

⁵⁶ Monteiro, 2003, pp. 90 y 119-120.

⁵⁷ Martín Marcos y Bentes Monteiro, 2017.

⁵⁸ Norton, 1967, p. 339.

⁵⁹ Monteiro, 2003, pp. 90 y 119-120.

«AJUNTAR CABEDAIS PARA ENRIQUECER A SUA CASA»

China	<i>Louça e porcelana: chiearas de chocolate com seus pires de China, 1 caixinha quadrada de charao com bolças da China, 14 Paneis de pintura da China sobre vidro com moldura de charão negro, 24 paneis de pintura da China sobre vidro com moldura dourada, 10 quadros pequenos de pintura da China em espelho, 2 espelhos grandes com pintura da China, 1 jogo de boyombos pintados da China, 1 dira de pão lavrada com madreperola da China, duas papeleiras pequenas de esmalte da China, 1 talher de mesa de cobre esmaltado da China, um enrolado de papeis da China, 4 caixotes com cainzinhos da China, 4 livros, um sombreiro pequeno.</i>
Nanquín (capital de la provincia de Jiangu)	<i>6 figuras pequenas de pedra de Nanquim com seus pedestaes, 1 Ramo de pedra branca em seu pedestal negro, uma jarrinha pequena de pedra dita, 6 paneis de Pedra de Nanquin</i>
Macao	<i>varias arcas de charão vermelho de Macau, 24 tamboretas de charão de Macao com couro vermelho pintado, duas mesas redondas, um tocador de charão vermelho.</i>
Malabar (costa suroeste de la India)	<i>2 espadas com punho de prata e ouro de Malabam, duas cutelas Armas do Malabar</i>
Calicut (al suroeste de la India)	<i>Uma pedra de porco espinho encastoadada em prata</i>
Cochin (al suroeste de la India)	<i>Varias arcas</i>
Taná (cerca de Bombay, en el norte de la India)	<i>36 peças de guardanapos, 20 peças de toalhas, 36 peças de lenços vermelhos e brancos.</i>
Bengala (noroeste de la India)	<i>4 cabayas acolchadas, 2 ropas de chambre e 2 cubertas</i>
Diu (al norte de la India)	<i>Pedras de cobra</i>
Costa de Coromandel (India oriental)	<i>Numerosas peças de chita da Costa da 1ª sorte, cubertas de cama de chita, sayas de chita da costa, 50 peças de Guardanapos e toalhas de mesa finos com lista vermelha, 6 ditas sem listas, 6 toalhas e 52 guardanapos usados, 10 toalhas de manos, e 20 guardanapos já usados com franja, 10 d.as guardanapos grossos.</i>
Ceilán	<i>1 gorgoleta de barro de Ceilao com bocal tampa e pé de prata safiras, uma pedra de porco espinho encastoadada em prata, um copo de coco de Ceilao guarnecido de prata, 2 gorguletas de coco de Ceilão engastadas em prata.</i>
Malaca	<i>3 Pedras de porco espinho encastoadadas em ouro cada huma em sua caixa (de chumbo ou negra),</i>
Larantuka (Indonesia, cerca de Timor)	<i>Uma pedra grande de porco espinho encastoadada em ouro</i>
Japón	<i>2 bulles de barro pardo e ouro do Japão</i>
Mozambique	<i>Esteiras de Mossambique</i>
Inglaterra	<i>6 Paneis ingleses de vários portos do mar de Asia, 4 tigelas de vidro de Inglaterra</i>
Alemania	<i>Arca negra de Alemanha chapeada com prata</i>
Portugal	<i>Numerosos guardanapos e toalhas de mesa ("55 toalhas de roupa de Portugal que nao teve uso"), meyas de linha de Portugal, 1 oratorio do reino</i>

Tabla I. Mercancías identificadas por origen en la carga de la nao N. S. Necesidades (1751)

Los puertos apuntados reflejan como los portugueses, a pesar de la perdida de posesiones e influencia en la zona, mantuvieron las conexiones entre los océa-



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DE LA ARTE
Y GEOGRAFÍA

nos Índico y Pacífico durante el siglo XVIII. Por otra parte, entre los objetos enviados por Simón de Anda hay una presencia mayor de piezas de filigrana y la mayoría de las mercancías identificadas eran chinas. Además, el gobernador incluyó entre los regalos a su hijo piezas de historia natural, mostrando una curiosidad científica propia de la cultura ilustrada del periodo, que no encontramos de manera tan clara en el caso del marqués de Alorna, a pesar de que tengamos noticia de su erudición⁶⁰. En este último caso, como vimos, el interés estaría más enfocado a la acumulación de distintos tipos de piedras medicinales.

Sin embargo, más allá de estas disparidades, lo que abundaron fueron las coincidencias, sugiriendo ciertas dinámicas suntuarias asociadas a las noblezas del sur de Europa. Ambos cargos reales adquirieron numerosas vajillas, juegos de té o café, y figuras de porcelana, además de piezas de lujo habituales entre aquellos occidentales que pasaban por Asia, como cajas de maqué o carey, petates, papel pintado de China, abanicos de diferentes materiales, telas y prendas de ropa, etc. Tanto el virrey de Goa como el gobernador de Filipinas se hicieron con muebles orientales, si bien el tipo y los materiales pudieron variar. Simón de Anda remitiría numerosos ejemplares: una papelera⁶¹, una mesa de palo de rosa de China⁶², un baúl de palo de rosa y otro de marfil con cerraduras de plata⁶³, un tocador con marco y remate de plata de filigrana, y una papelera de ébano con herrajes de filigrana⁶⁴. Es interesante constatar que las arcas de charol rojo o negro de Macao que embarcase el marqués de Alorna tuvieron su reflejo en los dos baúles de maque negro utilizados por el gobernador para transportar telas, porcelanas y canela de China⁶⁵. Además, los dos compraron biombos con los que decorar sus salones, tres en el caso de Simón de Anda, uno chino y otros dos que se componen de «veinte cueros maqueados y pintados en ellos la historia de Don Quijote de la Mancha»⁶⁶.

En sus vidas cotidianas, los dos disfrutaron en Asia de una vajilla de plata, y mostraron preocupaciones propias de la época. Desde el punto de vista religioso, el gobernador también encargaría imágenes a artesanos asiáticos, en este caso de una virgen del Carmen y un San Gerónimo hechas en colmillo de caimán con guarniciones de oro⁶⁷. En ambos casos, los dos nobles se interesaron por

⁶⁰ AGI, Contratación, 2437, N. 2, fol. 298r.

⁶¹ AGI, Contratación, 2436, N. 3, fol. 705v-706r.

⁶² AGI, Contratación, 2437, N. 3, fol. 403r y 403v.

⁶³ AGI, Contratación, 2437, N. 4, fol. 475r-479v.

⁶⁴ AGI, Contratación, 2437, N. 5, R. 2, fol. 744v-745v.

⁶⁵ AGI, Contratación, 2437, N. 3, fol. 403r y 403v.

⁶⁶ AGI, Contratación, 2437, N. 2, fol. 298r. AGI, Contratación, 2437, N.3, fol. 350r y 403r.

⁶⁷ AGI, Contratación, 2437, N. 4, fol. 475r-479v.

«AJUNTAR CABEDAIS PARA ENRIQUECER A SUA CASA»

conseguir objetos calificados genéricamente como «exóticos», que tenían la capacidad de sorprender por su ejecución y materiales, y que al mismo tiempo remitían a la expansión geográfica de Europa⁶⁸. Como se puede apreciar en las descripciones de muchos de los objetos, era frecuente que además presentaran una decoración en oro o plata que agregaba un valor suntuario. Por otra parte, el hecho de que Simón de Anda enviase piedras bezoares a su hijo conecta con la que fue una de las grandes preocupaciones científicas y médicas del marqués de Alorna.

CONSIDERACIONES FINALES

El estudio en profundidad del inventario de la nao *N. S. Necessidades*, perteneciente a Pedro Miguel de Almeida, refleja cómo para la nobleza portuguesa el paso por un cargo relevante en el *Estado da India* era una ocasión para hacer fortuna por medio del comercio de una manera más o menos encubierta. La estancia en Asia permitía al gobernante acceder a las redes comerciales de la zona en una situación privilegiada y la corona lo toleraba como forma de premiar los servicios prestados, aunque si el cargo real se excedía en sus ansias de acumular riquezas podía verse castigado a su vuelta al reino. De esta forma, las mercancías transportadas por el virrey respondieron a orígenes tan diversos como la India, China, Celián, Birmania, Malasia, Timor, Japón o Mozambique. Además, cabe la posibilidad de que hubiera más destinos que sumar a la lista, pues una parte importante de los géneros registrados no especificaron el lugar de producción. No obstante, es necesario tener en cuenta que el estudio de las fuentes documentales debe hacerse con precaución, ya que fue habitual que los escribanos de la época atribuyeran algunas mercancías al puerto en el que se embarcaban y no al lugar donde se producían. Con la información que tenemos no es posible saber cómo llegaron las mercancías a manos del marqués de Alorna pero el inventario muestra que Goa, a pesar de la decadencia política del *Estado da India* del siglo XVIII, continuó estando bien conectada comercialmente con los principales mercados asiáticos, aunque estuviesen distantes geográficamente o controlados por otras potencias.

Entre los efectos depositados en la bodega de la nao, tanto si eran destinados al uso familiar como a la venta, destacaron los objetos de lujo, en especial las piedras preciosas, las joyas y la porcelana. En este último caso se trata de un artículo habitual en los cargamentos, como comprobamos gracias a la comparación con los enviados por Simón de Anda en los barcos de la Armada, pero la

⁶⁸ Vassallo e Silva, 2015, p. 13.

acumulación de diamantes y joyas responden sin duda a su relevancia en los intercambios del Índico. Los preciosos objetos traídos desde Asia tuvieron en Europa un valor económico relevante que se asociaba fácilmente con las prácticas suntuarias de la aristocracia, pero también existió un componente de curiosidad y admiración por materiales y técnicas extrañas que remitían a lo «exótico»/desconocido.

Finalmente, Russell Wood y Serge Gruzinski describieron cómo los imperios español y portugués constituyeron durante la Edad Moderna burocracias móviles que se desplazaron entre continentes y océanos, integrándose en un sistema económico internacional y en una cultura material sincrética⁶⁹. Tanto el marqués de Alorna desde Goa como Simón de Anda en Filipinas, son buenos ejemplos de éstas «élites mundializadas» que, en su tránsito de un lugar a otro, acumularían un patrimonio mundial, reflejo de su experiencia y contacto con otras culturas.

BIBLIOGRAFÍA

- Amaro, Ana Maria. «A famosa pedra cordial de Goa ou de Gaspar António», *Revista de cultura*, 2, 7/8, 1988/1989, pp. 87-108.
- Baena, Alberto, «La ruta portuguesa de los biombos (s. XVI-XVIII)», *Portuguese Studies Review*, 22, 2, 2014-2016, pp. 61-100.
- Baena, Alberto, «Regalos de Filipinas a Cádiz en los barcos de la Armada (1765-1784)», *Anuario de Estudios Americanos*, 74, 2, 2017, pp. 491-523.
- Bluteau, Raphael, *Vocabulário português e latino*. 6, Lisboa, oficina de Pascoal da Silva, 1720.
- Cosano Moyano, José, «El comercio directo Cádiz Manila en navíos de la Real Armada (1765-1784)», *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 102, 1981, pp. 183-220.
- Costa Gomes, Cristina e Isabel Murta Pina, «Papéis de Parede da China em Casas Senhoriais Portuguesas», en *A Casa Senhorial em Lisboa e no Rio de Janeiro*, coords. Marize Malta e Isabel Mayer Godinho Mendonça, Rio de Janeiro, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2014, pp. 404-423.
- Crespo, Hugo Miguel, «The Portuguese and jewels from Asia», en *Jewels from the India Run*, coord. Hugo Miguel Crespo, Lisboa, Fundação Oriente, 2015a, pp. 15-60.
- Crespo, Hugo Miguel «Technology, design and ornament» en *Jewels from the India Run*, coord. Hugo Miguel Crespo, Lisboa, Fundação Oriente, 2015b, pp. 91-175.
- Everaert, John, «Shifting the Diamond Connection. Antwerp and the gem trade with Portuguese India (1590-1635)», en *Indo-Portuguese History. Global Trends. Proceedings of XI International Seminar on Indo-Portuguese History*, coords. Fatima da Silva Gracias, Celsa Pinto y Charles J. Borges, Panjim, Research Institute for Women/Centro de História de Além-Mar, 2005, pp. 315-335.
- Felgueiras, José Jordão, «Arcas indo-portuguesas de Cochim», *Revista oceanos*, 19-20, 1994, pp. 34-42.
- Francisco, Filipe do Carmo, *O Primeiro Marquês de Alorna: Restaurador do Estado Português da Índia (1744-1750)*, Lisboa, Parede: Tribuna da História, 2010.
- Gruzinski, Serge, *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Irwin, John, «Reflections on Indo-Portuguese Art», *The Burlington magazine*, 97, 633, 1955, pp. 386-390.
- Jordan Gschwend, Annemarie, «As Maravilhas do Oriente: Coleções de Curiosidades Renascentistas em Portugal. The Marvels of the East: Renaissance Curiosity Collections in Portugal», en *A Herança de Rauluchantim. The Heritage of Rauluchantim (cat.)*, coord. Nuno Vassallo e Silva, Lisboa, Museu de São

⁶⁹ Russell Wood, 1998; Gruzinski, 2010.

«AJUNTAR CABEDAI S PARA ENRIQUECER A SUA CASA»

- Roque/Santa Casa da Misericórdia de Lisboa/Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, 1996, pp. 82-127.
- Leiria, Leonor «Namban Art. Packing and Transportation», *Bulletin of Portuguese and Japanese Studies*, 5, 2002, pp. 49-65.
- Martín Marcos, David y Rodrigo Bentes Monteiro, «Penachos de ideias. A Guerra de Sucessão da Espanha e a formação de Pedro Miguel de Almeida Portugal, 3º conde de Assumar», *Varia Historia, Belo Horizonte*, 33, 61, 2017, pp. 253-284.
- Meirelles, Manoel Antonio de, *Relaçam dos felices successos da India desde 20 de Dezmbro de 1746 até 28 do dito de 1747. no governo do... Senhor D. Pedro Miguel de Almeida e Portugal, Marquez de Alorna, Conde de Assumar*, Lisboa, na Officina de Francisco Luiz Ameno, Impressor da Congregação Cameraria da S. Igreja de Lisboa, 1748.
- Memorias da Academia Real das Sciencias de Lisboa. Tomo I. Desde 1780 até 1788*, Lisboa, Tipografia da Academia, Tomo I, 1797.
- Monroy y Olaso, Francisco, *Obras médico-quirúrgicas de Madama Fouquet. Economía de la salud del cuerpo humano: prontuario de secretos caseros*, Valladolid, Imprenta de Alonso del Riego, 1748.
- Monteiro, Nuno G., *Meu Pai e Meu Senhor muito do meu coração. Correspondência do Conde de Assumar ao seu pai o Marquês de Alorna*, Lisboa, Instituto de ciências sociais/ Quetzal, 2003.
- Norton, Manuel Artur, *D. Pedro Miguel de Almeida Portugal*, Lisboa, Agência Geral do Ultramar, 1967.
- Orta, Garcia da, *Coloquios dos simples, e drogas he cousas mediçinaes da India*, Goa, Ioannes de Endem, 1563.
- Osswald, Maria Cristina, «Marfins formas e técnicas, com especial incidência na imaginaria indo-portuguesa», *Revista oceanos*, 19-20, 1994, pp. 60-70.
- Pereira, Marcos Aurélio de Paula, *Vivendo entre cafres: vida e política do conde de Assumar no ultramar, 1688-1756*, Niterói, Universidade Federal Fluminense, 2009.
- Pérez de Tudela, Almudena y Annemarie Jordan Gschwend, «Luxury Goods for Royal Collectors: Exotica, Princely Gifts and Rare Animals Exchanged Between the Iberian Courts and Central Europe in the Renaissance (1560-1612)», *Jahrbuch des Kunsthistorisches Museums Wien*, 3, 2001, pp. 1-127.
- Pyrard, Francisco de Leval, *Viagem de Francisco Pyrard. Vertida do francez em portuguez sobre a edição de 1679, correcta e accrescentada com algumas notas, por Joaquim Heliodoro da Cunha Rivara*, Nova Goa, Imprensa Nacional, 1858.
- Russell Wood, Anthony J. R., *The Portuguese Empire: A World on the Move*, Baltimore, The John Hopkins University Press, 1998.
- Silva, António de Morais, *Diccionario da lingua portugueza composto pelo padre D. Rafael Bluteau / reformado, e accrescentado por Antonio de Moraes Silva natural do Rio de Janeiro*, Lisboa, na Officina de Simão Thaddeo Ferreira, 1789.
- Stark, Marni P., «Mounted Bezoar Stones, Seychelles Nuts, and Rhinoceros Horns: Decorative Objects as Antidotes in Early Modern Europe», *Studies in the Decorative Arts*, 11,1, 2003-2004, pp. 69-94.
- Távora, Bernardo Ferrão de Tavares e, *Imaginária luso-oriental*, Lisboa, Imprensa Nacional Casa da Moeda, 1983.
- Távora, Bernardo Ferrão de Tavares e y Flávio Gonçalves, *Mobiliário português: dos primórdios ao maneirismo. 3. Índia e Japão*, Porto, Lello & Irmão, 1990.
- Trivellato, Francesca, «From Livorno to Goa and Back: Merchant Networks and the Coral-Diamond Trade in the Early-Eighteenth Century», *Portuguese Studies*, 16, 2000, pp. 193-217.
- Vassallo e Silva, Nuno, «Tessouros da terra de Promissam. A ourivasseria entre Portugal e a Índia», *Revista oceanos*, 19-20, 1994, pp. 88-100.
- Vassallo e Silva, Nuno, *A Ourivesaria entre Portugal e a Índia do século XVI ao século XVIII*, Lisboa, Santander Toota, 2008.
- Vassallo e Silva, Nuno, «Treasures from the orient» en *Jewels from the India Run*, coord. Hugo Miguel Crespo, Lisboa, Fundação Oriente, 2015, pp. 10-14.
- Xavier, Felipe Nery (ed.), *Instrução do Exmo. Vice-Rei Marquez de Alorna ao seu successor, o Exmo. Vice-Rei Marquez de Távora*, Nova Goa, Imprensa Nacional, 1856.

Este texto forma parte del Proyecto de Investigación «Fastos, simulacros y saberes en la América Virreinal» (PID2020-113841GB-I00) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Ver <http://www.enlosbordesdelarchivo.com> y [@archivocolonial](https://twitter.com/archivocolonial).

